ARAG-ASAJA INFORMA

www.aragasaja.com
T. 941 36 07 63
comunicacion@aragasaja.com

Paneles fotovoltaicos en el parque de energía solar de Viana. L. R.

ARAG-Asaja insta a que el suelo agrario esté protegido ante megaparques solares

La organización no está en desacuerdo con las energías renovables, pero considera que el parque fotovoltaico no debería construirse sobre terreno de alto valor agrario

LA RIOJA

LOGROÑO. La noticia bomba saltaba hace una semana cuando Aresol anunció el inicio de las obras del mayor parque de energías renovables de La Rioja. Estos nueve centros de generación de energía solar se ubicarán en terrenos agrarios, alrededor de 600 hectáreas, que abarcarán los municipios de Bañares, Hervías y Cidamón (La Rioja Alta) mermando así la cantidad de suelo fértil de la zona. Pese a que el proyecto es positivo en cuanto a la obtención sostenible de las energías, ARAG-Asaja considera que esa extracción debería haberse realizado «de forma lógica y ordenada aprovechando aquellas zonas o infraestructuras, preparadas para dar facilidad a la hora de evacuar la energía generada en zonas urbanas o polígonos industriales de La Rioja», explica el secretario general de la organización agraria, Igor Fonseca.

Según el CEO de Aresol, Alberto Romero, este parque fotovoltaico de La Rioja Alta se construirá, en su mayoría, sobre terrenos de secano, salvo el 1,5% del total de la comunidad de regantes de la zona. Pero desde ARAG-Asaja quieren recordar que «muchos de esos terrenos de regadío sobre los que se va a edificar aún están siendo pagados por sus propietarios» y que, pese a su porcentaje, «es una superficie muy importante dentro de una zona concreta de La Rioja que tiene un alto valor productivo».

Es por ello que desde el punto de la viabilidad de las explotaciones de la zona, ARAG-Asaja entiende que este proyecto es «un auténtico mazazo para todos aquellos agricultores que quieren seguir produciendo pero la prima de estas mega empresas supera con creces el beneficio obtenido en sus respectivas explotaciones». Lo cual, para Igor Fonseca, «es totalmente comprensible, desde el punto de vista del propietario».

A pesar de ello, la organización agraria desea plantear también las afecciones más directas de este gran parque de renovables en La Rioja Alta. Una de las más cercanas en el tiempo es la contaminación paisajística de cerca de 600 hectáreas de terreno repletas de placas solares y generadores de energía. Mientras que, a cuarenta años vista, no solo se sufrirá a nivel paisajístico sino también en el ámbito del abastecimiento de alimentos ya que «estamos derivando este tipo de proyectos a las zonas más productivas», añade el secretario general de ARAG-Asaja.

Por todo ello, y dejando claro que la organización no pone en duda el cambio climático ni tampoco la importancia de las energías renovables, instan a que el suelo agrario esté protegido de este tipo de megaproyectos proponiendo la alternativa de su puesta en marcha en «terrenos de bajo valor agrario, donde paisajísticamente no afecte y donde no se ha invertido en regadío o concentraciones parcelarias», indica Igor Fonseca como reflexión final.

Asaja valora positivamente el rechazo de Europa a la supresión del uso de fitosanitarios

Sin embargo, la organización advierte de que seguirá vigilando para evitar que decisiones de los despachos perjudiquen al sector agrario

L. R.

LOGROÑO. La decisión de los eurodiputados de votar mayoritariamente en contra de la propuesta de la Comisión del Reglamento sobre el uso sostenible de productos fitosanitarios (SUR) ha sido recibida de forma muy positiva por ARAG-Asaja. De esta manera, el Parlamento Europeo ha entendido y apoyado el clamor de todo el sector agrario que llevaba varios meses advirtiendo de las graves consecuencias que provocaría adoptar ese reglamento para la competitividad y autosuficiencia alimentaria europea. Y es que ese reglamento pretendía suprimir, sin ofrecer alternativas eficaces, hasta el 65% de las soluciones fitosanitarias empleadas para hacer plagas y enfermedades de los cultivos. Su aplicación hubiera significado una pérdida del 20% de la producción vegetal europea y, por tanto, un aumento de los precios de los alimentos para los consumidores, según un informe de impacto realizado por la Universidad de Wageningen –referente mundial en el ámbito agrario–.

Uva castigada por el Mildiu. S. T.

Para ARAG-Asaja es necesario actuar desde la ciencia y el consenso con el campo. Porque, en la de la sostenibilidad y calidad de los productos agrarios europeos, están todas las organizaciones agrarias. Pero se precisa de decisiones valientes, que miren de frente la realidad del campo y no se tomen sin contar con los miles de productores de Europa.